

Trabajar con el sector privado en REDD+

1 Introducción

Una característica clave de la implantación del Plan de Acción FLEGT de la UE ha sido la participación del sector privado para abordar la producción de madera ilegal y su comercio.

En los primeros días del Plan de Acción, con frecuencia solo se pensaba en el sector privado como parte del problema, responsable de la tala ilegal, la deforestación de bosques y el comercio de madera y productos derivados cosechados ilegalmente. No obstante, pronto quedó claro que, aunque esto era cierto en algunos casos, muchas empresas estaban deseosas de encontrar soluciones e incluso algunas habían empezado a introducir cambios. Lograr la participación del sector privado en REDD+ también será esencial para su éxito.

1.1 ¿Qué es el «sector privado» en lo que respecta a los bosques?

Un amplio abanico de empresas desempeña actividades que pueden provocar la degradación y pérdida de bosques. En el extremo productivo de la cadena de suministro están las empresas forestales que aprovechan madera; empresas agrícolas que talan bosques para cultivar aceite de palma, soja, caucho, café, cacao, azúcar de caña, criar ganado bovino u obtener otros productos; y las empresas mineras que talan bosques como parte de sus actividades de extracción. Más adelante en la cadena de suministro están los comerciantes, transformadores, fabricantes y minoristas que compran los productos y los inversores que aportan el capital para que las empresas sigan funcionando. En cada etapa, estos actores pueden variar desde enormes empresas multinacionales a pequeñas empresas locales, comerciantes individuales o productores autónomos.

1.2 Experiencias de FLEGT

Abordar la producción

El principal mecanismo que utiliza FLEGT para abordar la ilegalidad en la producción es la negociación de acuerdos comerciales bilaterales denominados Acuerdos Voluntarios de Asociación (AVA) entre la UE y países exportadores de madera.



Foto: Agus Andrianto, CIFOR



Foto: Neil Palmer, CIAT

Para ejecutar estos acuerdos, los gobiernos de los países productores deben verificar la legalidad de la producción de madera mediante un sistema para asegurar la legalidad de la madera (SALM) (véase Introducción a FLEGT). El sector privado ha desempeñado un papel importante en el desarrollo de los AVA y los sistemas de verificación de la legalidad. Por ejemplo, han ayudado a definir el ámbito de las leyes pertinentes, han trabajado con el Gobierno para idear soluciones prácticas de verificación y control de la cadena de suministro, y han identificado y comunicado problemas no resueltos. El sector privado también ha actuado como proveedor de servicios para el Gobierno, desarrollando las soluciones técnicas necesarias para poner en práctica un sistema para asegurar la legalidad.

Influir sobre el consumo

La experiencia aportada por el proceso FLEGT en Europa, y por procesos similares en otras partes del mundo, muestra que aunque las empresas no apoyaban activamente la producción ilegal, pocas de ellas habían buscado información alguna vez sobre la legalidad de la madera que utilizaban. Es más, las decisiones de compra se tomaban basándose en la disponibilidad, la calidad y el precio –y la madera ilegal generalmente es más barata. Conforme fue aumentando la concienciación sobre el problema de la tala ilegal, las empresas empezaron a ver la necesidad de actuar con responsabilidad y excluir la madera ilegal de sus cadenas de suministro. No obstante, se vieron obstaculizadas por dos problemas fundamentales:

- Se encontraban con la competencia de empresas que no intentaban excluir la madera ilegal y, por lo tanto, potencialmente podían suministrar productos más baratos.
- Carecían de los conocimientos, experiencia, herramientas prácticas o apoyo suficientes que necesitaban para excluir la madera ilegal de sus cadenas de suministro.

Por todo ello, un primer paso crucial para FLEGT era desarrollar el mercado de madera legal. Al principio esto se hizo promoviendo la adopción voluntaria de políticas de adquisición públicas y del sector privado y, más adelante, mediante instrumentos legales, con el Reglamento de la madera de la UE. Otro paso importante fue apoyar al sector privado a desarrollar el conocimiento, las políticas y las herramientas necesarias para el cumplimiento.

1.3 El sector privado y REDD+

Las experiencias de FLEGT proporcionan útiles lecciones para los que trabajan en reducir la degradación y la pérdida de los bosques. El sector privado puede apoyar sus esfuerzos de varias maneras:

- Reduciendo los impactos negativos de la producción: las empresas que se dedican a la producción (aprovechamiento forestal, agricultura, minería, etc.) pueden incorporar la protección del bosque a sus actividades de rutina, bien mediante compromisos voluntarios o en respuesta a la legislación, políticas externas o incentivos. Véase la sección 2.1.
- Influyendo sobre el consumo: como en el caso del comercio de madera ilegal, las empresas que adquieren o invierten en bienes cuya producción puede implicar degradación y pérdida de bosques pueden trabajar para excluir la deforestación de su cadena de suministro. Véase la sección 2.2.
- Elaborando proyectos de REDD+: el principal propósito de REDD+ es reducir las emisiones de carbono de los bosques (véase *Introducción a REDD+*). Una vía específica por la que el sector privado puede participar en REDD+ es como redactores de proyecto con el fin de crear créditos de carbono que contribuyan a reducir las emisiones. Véase la sección 2.3.

2 Mecanismos para reducir la deforestación

En muchos países, reducir o detener la deforestación y la degradación de los bosques como consecuencia de actividades del sector privado es un gran obstáculo para REDD+.

Existen diferentes maneras de abordar este problema, como iniciativas empresariales, enfoques nacionales e internacionales basados en la legislación o en políticas, o la introducción de incentivos para promover cambios.

El enfoque más efectivo depende de la situación local. Es necesario comprender el contexto local porque la contribución del sector privado a la pérdida de bosques, y por lo tanto a posibles soluciones, varía considerablemente de una situación a otra.

- La conversión y la degradación forestales pueden ser el resultado de actividades empresariales ilegales o con escaso control, lo que a menudo va asociado a mala gobernanza. En esos casos, las empresas pueden reducir significativamente la pérdida de bosques mejorando sus prácticas, en particular si el Gobierno también fortalece la gobernanza y la aplicación de la ley.
- La pérdida de bosques puede ser el resultado de políticas nacionales que apoyen la expansión agrícola combinado con una deficiente planificación del uso de la tierra que no tenga en cuenta la densidad de carbono y el valor de la biodiversidad de la tierra asignada a la agricultura. En los países donde las altas tasas históricas de pérdida de bosques han generado grandes extensiones de terreno degradado, pero se sigue deforestando tierra para la agricultura, el sector privado puede desempeñar un papel trasladando las actividades de expansión a tierras deforestadas anteriormente, pero necesita apoyo del Gobierno para mejorar el contexto político y legal.
- La pérdida de bosques puede ser el resultado de la conversión legal de bosques llevada a cabo como parte de la estrategia nacional de desarrollo de un país. Los países o las provincias con niveles históricos de pérdida de bosques muy bajos puede que tengan pocas alternativas a deforestar si desean expandir la agricultura. En esos casos, serán necesarios cambios de política o incentivos para minimizar la pérdida de bosques y garantizar la conservación de las áreas forestales más valiosas.
- La pérdida de bosques puede ser provocada por pequeños productores que se expanden a nuevas zonas para poder suministrar materia prima a las empresas. Muchos gobiernos nacionales hacen hincapié en el desarrollo de la producción a pequeña escala en el sector agrícola y a menudo exigen a las grandes empresas que apoyen programas de desarrollo para pequeños productores. No obstante, la tierra puede ser asignada con poco o ningún entendimiento de conservación forestal o de incentivos para fomentar la conservación de los bosques. Las empresas pueden desempeñar un papel importante en mejorar el proceso de planificación y promover un uso responsable de la tierra que minimice la presión sobre los bosques.

En todos los casos es necesario ver al sector privado como parte de la solución en lugar de como parte del problema.



Foto: Neil Palmer, CIAT

2.1 Reducir los impactos negativos de la producción

Ejemplo 1: Golden Agri Resources (GAR) es uno de los mayores productores mundiales de aceite de palma. En respuesta a la presión de empresas clientes, GAR se comprometió a no convertir tierras ricas en carbono (definidas como tierras con más de 35 t/ha de carbono) en sus concesiones indonesias para nuevas plantaciones. GAR trabaja ahora para poner en práctica este compromiso.



Foto: Golden Agri Resources

Políticas empresariales sobre expansión agrícola responsable

Muchas empresas agrícolas están empezando a elaborar y aplicar políticas de expansión responsable, que incluyen el compromiso de minimizar la deforestación (véanse en el recuadro 1 algunas razones para este cambio de política). Cuando la expansión agrícola a gran escala es la principal presión ejercida sobre los bosques, dichos cambios de política empresarial pueden tener un gran impacto, especialmente en un contexto de gobernanza débil o deficiente ordenación territorial.

Ejemplo 2: La norma de la Mesa Redonda sobre el Aceite de Palma Sostenible (RSPO) incluye un Procedimiento para nuevas plantaciones, que es obligatorio para todas las empresas productoras miembros de la Mesa. Este procedimiento prohíbe la conversión de bosque primario, turberas y áreas de alto valor de conservación (AAVC). Olam International se comprometió a cumplir con el Procedimiento para nuevas plantaciones del RSPO en sus nuevas plantaciones en Gabón y ha evitado la conversión de grandes extensiones de bosque en sus concesiones.



Foto: CIFOR

Certificación y mesas redondas

La introducción de la certificación voluntaria y de mesas redondas en muchos sectores ha reunido a las partes interesadas para debatir sobre la producción agrícola responsable. Gestionar el cambio de uso de la tierra y minimizar la deforestación se han convertido en requisitos importantes de muchas de las normas, haciendo que estas iniciativas sean importantes para ayudar a promover el cambio.

Ejemplo 3: Los productores de soja brasileños trabajaron con ONG ambientales y sociales y actores de la cadena de suministro para acordar una política de tala forestal cero para el bioma del Amazonas en Brasil. Esta política recibe el nombre de «moratoria de la soja» de Brasil. La moratoria ha sido ampliada varias veces, la más reciente hasta finales del 2013. Ha tenido muchísimo éxito para frenar la tala legal e ilegal de bosques para cultivar soja en este bioma.



Foto: Neil Palmer, CIAT

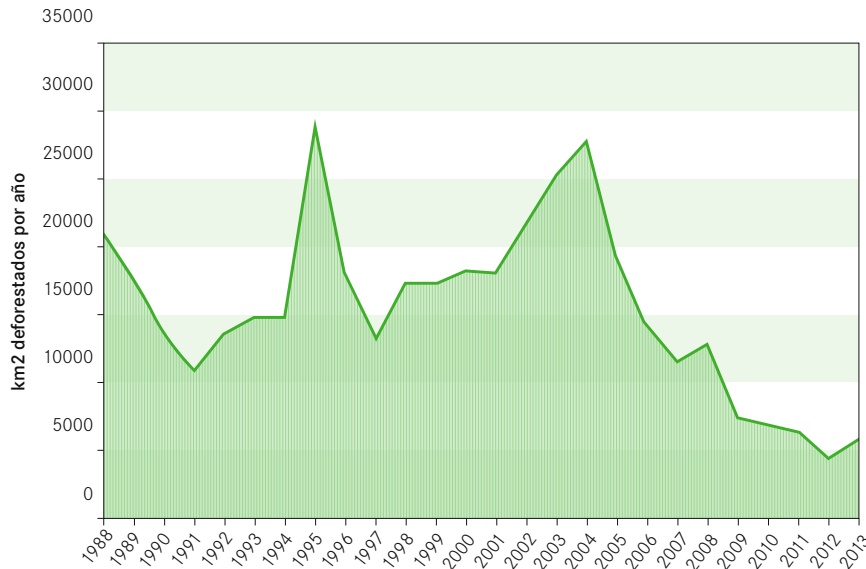
Iniciativas sectoriales

Varios sectores agrícolas han introducido iniciativas para reducir sus impactos sobre los bosques. Tales iniciativas a menudo sirven para crear una masa crítica que luego promueve que actúe todo el sector. También proporcionan al sector un foro para interactuar con el Gobierno.

Mejoras en la gobernanza y la aplicación de la ley

En algunos países, las leyes estipulan una protección razonable para los bosques, pero esas leyes no se hacen cumplir. Por consiguiente, fortalecer la gobernanza y el cumplimiento de la ley puede contribuir a la reducción de la pérdida y degradación forestal. Abordar la gobernanza y la aplicación de la ley son componentes fundamentales de FLEGT.

Deforestación en la Amazonia brasileña, 1988-2013



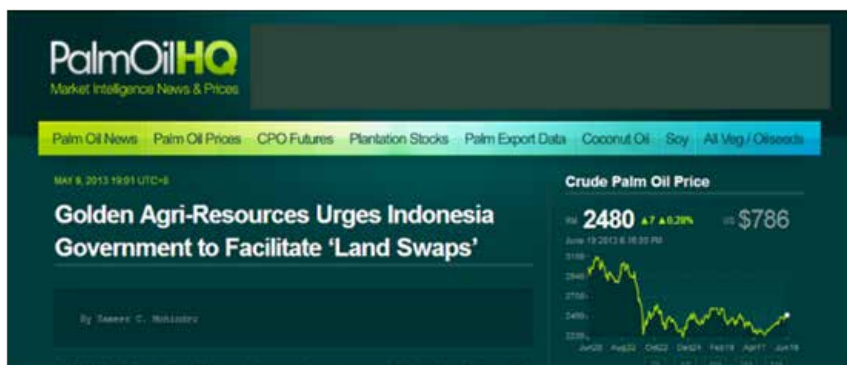
Fuente: Mongabay.com

Ejemplo 4: Durante las décadas de 1980 y 1990, Brasil tuvo una de las tasas más altas de deforestación de todos los países tropicales. No obstante, durante los últimos años, su tasa de deforestación ha disminuido considerablemente, debido sobre todo a que el Gobierno brasileño ha endurecido su aplicación de la legislación que regula la tala de bosques. Por ejemplo, el Gobierno mostró al público información en tiempo real sobre la deforestación por medio de imágenes satelitales. También promovió mayor transparencia en proporcionar información sobre la respuesta de las autoridades pertinentes a la tala ilegal.

Mejora de la política y el marco normativo

Los marcos político y normativo de algunos países obstaculizan los esfuerzos para proteger mejor los bosques. Legislación deficiente, derechos de tenencia y uso de los recursos poco claros, y ordenación territorial inadecuada son con frecuencia los mayores problemas. A las empresas que tratan de superar esas barreras por sí mismas a menudo les resulta difícil hacer cualquier progreso. La experiencia con FLEGT ha demostrado que un proceso de múltiples interesados en el que participe el sector privado junto con el Gobierno, la sociedad civil y las comunidades puede ayudar a resolver estos problemas de forma muy eficaz. Por el contrario, si las empresas son excluidas del proceso, es posible que no lo apoyen y que incluso socaven los resultados.

Ejemplo 5: En Indonesia, muchas empresas de aceite de palma poseen concesiones muy extensas («bancos de tierras») que todavía no han usado; con frecuencia estas contienen grandes extensiones de bosques tropicales y turberas. Se ha trabajado mucho para encontrar la manera de que estas empresas lleven a cabo «permutas de tierras», por las que ellas ceden sus concesiones con bosques a cambio de nuevas concesiones en zonas «degradadas». Sin embargo, estos esfuerzos se han visto obstaculizados por muchos factores, como marcos jurídicos complejos, toma de decisiones descentralizada, presencia de intereses creados y falta de voluntad política firme por parte del Gobierno. No obstante, algunas empresas han expresado públicamente su deseo de cambiar, presionando al Gobierno para que actúe.



Sitio web donde se destaca la petición pública realizada por Golden Agri Resources al Gobierno para que facilite las permutas de tierras

Proporcionar incentivos

Cuando la deforestación es legal y rentable, los que talan el bosque necesitan incentivos para conservarlo. Esta es la idea en la que se basa REDD+ como mecanismo global, pero también es posible crear incentivos localmente. Algunos ejemplos de incentivos locales incluyen el acceso a financiación gubernamental o bancaria a bajo interés y contratos preferentes con los compradores. En algunos casos, los gobiernos y el sector privado han trabajado juntos para idear incentivos innovadores.

Ejemplo 6: En Brasil, a los propietarios de tierras privadas se les exige legalmente mantener la vegetación natural en un porcentaje de sus tierras: 20–80 %, dependiendo de la región. Muchos propietarios han deforestado toda su finca pero ahora, con una aplicación de la ley más estricta, se les exige que la cumplan. Una manera de cumplir es sencillamente replantar la extensión requerida con vegetación natural. Como alternativa, el Gobierno permite a los propietarios compensar su carencia comprando «créditos forestales» de una finca que tenga un porcentaje mayor que el exigido por la ley. Esto proporciona un incentivo a los terratenientes cuya tierra todavía tiene bosque a renunciar a su derecho legal a talar parte de él. Para facilitar esto, BVRio (Bolsa Verde do Rio de Janeiro) –una bolsa medioambiental fundada en Brasil en 2012– ofrece una plataforma en la que los propietarios con exceso de bosques pueden registrarse y vender sus «créditos forestales».

Foto: Kate Evans, CIFOR



Ejemplo 7: Los cuatro mayores comerciantes mundiales de productos agrícolas son ADM, Bunge, Cargill y Louis Dreyfus. Y los tres mayores fabricantes de la industria alimentaria son Nestlé, Unilever y Mondelez. Todas estas empresas, cuyo volumen conjunto de ventas suma más de 400 mil millones de USD al año, son estadounidenses o europeas y ahí tienen sus sedes.

2.2 Influir sobre el consumo

Las primeras discusiones sobre REDD+, como las primeras discusiones sobre el aprovechamiento ilegal, tendieron a centrarse en las causas directas de la degradación y la pérdida de bosques, particularmente en la expansión de la producción de bienes agrícolas. Esta tendencia persiste en Europa, donde se presta mucha atención a la expansión de la producción de soja y aceite de palma a gran escala y a la ganadería extensiva. Sin embargo, los patrones de consumo son igualmente relevantes.

Si los consumidores sólo están interesados en la calidad, el precio y la fecha de entrega y no prestan atención a la deforestación o la degradación que implica la obtención de un producto, entonces los productores no tendrán incentivos para dejar de destruir bosques. Los principales compradores de bienes cuya producción supone la pérdida de bosques, ya sean comerciantes, transformadores, fabricantes o minoristas, son empresas europeas y estadounidenses.

Una lección esencial de FLEGT es que una de las maneras más eficaces de influir en lo que sucede durante la producción es que los compradores envíen un mensaje firme y coherente de que la madera ilegal es inaceptable. Esto crea un mercado fuerte para los productos legales. El mismo concepto aplica a REDD+. Con la creciente concienciación del papel que desempeña el consumo en la deforestación (véase recuadro 1), hay en marcha varias iniciativas cuyo objetivo es conseguir apoyo para reducir la pérdida de bosques.

Políticas de compras responsables

Muchas empresas han elaborado políticas de compras responsables por las cuales se comprometen a cumplir unas normas mínimas para aprovisionarse de materias primas. Tales políticas a menudo empiezan tratando de problemas como el trabajo infantil, pero algunas empresas las han ampliado a cuestiones como la deforestación. Al aplicar sus políticas, estas empresas presionan a los productores y les crean incentivos para que cambien sus prácticas.

Iniciativas sectoriales

Las iniciativas sectoriales también sirven para influenciar a los compradores además de a los productores. Suelen ser especialmente eficaces cuando existe la necesidad de conseguir una masa crítica para crear un mercado o influir en la política.

Legislación

El Reglamento de la madera de la UE constituye una base legal para evitar la introducción de madera de procedencia ilegal en la UE (para más información, véase la nota informativa *Introducción a FLEGT*). En respuesta, algunos países que exportan madera a la UE están haciendo grandes cambios en sus cadenas de suministro de madera. La UE no cuenta con una legislación equivalente dirigida a los bienes de consumo cuya producción implique deforestación o degradación forestal en general. De hecho, cualquier intento de hacerlo probablemente sería recusado por las normas de la Organización Mundial del Comercio, porque la deforestación es legal en muchos países. Sin embargo, para los biocombustibles, la Directiva Europea de Energías Renovables estipula que materias primas como la palma aceitera, la soja y el azúcar de caña no pueden ser cultivadas en zonas recientemente deforestadas; esta legislación está permitida por las normas de la Organización Mundial del Comercio porque aplica solamente a biocombustibles importados para cumplir los objetivos de biocombustible de la UE y por lo tanto pueden recibir determinadas subvenciones. Aunque sólo un pequeño porcentaje de la mayoría de los cultivos es utilizado para la producción de biocombustibles (por ejemplo, sólo alrededor del 10-12 % de todo el aceite de palma producido), la legislación ha tenido cierto impacto en lugares donde se cultivan cosechas energéticas.

2.3 Elaboración de proyectos de REDD+

El sector privado participa en el establecimiento de muchos proyectos con el objetivo explícito de reducir las emisiones de carbono mediante mejor gestión y protección de los bosques. Generalmente, su fin es crear créditos de carbono, que luego pueden ser vendidos para financiar el proyecto.

El Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) es el mercado de compensaciones de carbono del actual acuerdo global sobre el clima. El MDL solo reconoce la plantación de nuevos bosques: reforestación o forestación. Esto significa que todos los créditos relacionados con el manejo forestal bajo el MDL están basados en la forestación o la reforestación. El sector privado ha encabezado el desarrollo de proyectos de MDL, pero no existen proyectos forestales en curso debido a la complejidad de la burocracia y los métodos del MDL.

Ejemplo 8: Las Directrices de Compras Responsables de Nestlé incluyen el compromiso de esforzarse para conseguir una base de suministro sin deforestación. La empresa está trabajando para cumplir este compromiso al comprar materias primas cuya producción con frecuencia ha implicado deforestación, como el aceite de palma, el azúcar y la soja.

Ejemplo 9: El Foro de bienes de consumo (Consumer Goods Forum) reúne a 400 empresas de bienes de consumo de 70 países con unas ventas conjuntas anuales de 2,5 billones de EUR. En 2010, el Foro elaboró una política de deforestación, con el compromiso de lograr una deforestación neta igual a cero para 2020.

Sin embargo, en el mercado voluntario de carbono, donde se venden los créditos fuera del régimen de cumplimiento de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, se ha creado una amplia variedad de proyectos destinados a reducir las emisiones procedentes de los bosques.

Algunos ejemplos son los programas de conservación que protegen completamente zonas forestales y proyectos que

proporcionan a los hogares cocinas más eficientes para reducir el uso de leña y carbón vegetal. Estos proyectos pueden ser muy provechosos a nivel local, pero su escala es demasiado pequeña para transformar los sectores.

Tanto en el MDL como en el mercado voluntario, la mayoría de los proyectos fueron desarrollados por empresas por motivos comerciales.

Recuadro 1 Cómo se conciencian las empresas de la necesidad de abordar la deforestación

La deforestación apareció en el orden del día de las empresas por varios motivos, muchos de ellos similares a los que hicieron destacar la tala ilegal hace una década.

Políticas de adquisición pública

Una importante causa del cambio en muchos países, y de parte del Plan de Acción FLEGT de la UE en Europa, fue la introducción de políticas gubernamentales sobre la compra de madera procedente del aprovechamiento legal y sostenible. Como las compras de la administración pública representan hasta el 20 % de todas las compras directas y las normas gubernamentales a menudo tienen un gran impacto indirecto, este giro en la política creó un mercado para las empresas que podían cumplir los nuevos requisitos del Gobierno y un riesgo para las que no podían hacerlo. Ahora empiezan a surgir políticas similares en materia de deforestación, como se ha visto en los Países Bajos y el Reino Unido.



Protesta contra la deforestación en la cadena de suministro de Nestlé

Foto: Greenpeace

Gestión de marca

Las grandes empresas protegen sus marcas porque mantener una marca sólida respetada es una llave para el éxito. Por ello, grupos de defensa del medio ambiente como Greenpeace atacan a las marcas como una manera de forzar a las empresas a tener en cuenta problemas como la deforestación. Hace 10 años, las campañas se solían centrar en productos forestales, pero desde entonces el foco se ha dirigido a la producción de productos agrícolas que ocasionan deforestación.

Exigencias de los clientes

Muchas grandes compañías no tienen marcas muy conocidas porque son intermediarias que comercian y procesan materiales. No obstante, si sus principales clientes son empresas de cara al consumidor con marcas muy visibles, deben cambiar sus prácticas para satisfacer las exigencias de los clientes. Por este motivo, las políticas de compras del sector privado son un componente fundamental para impulsar el cambio y constituyen otro pilar del Plan de Acción FLEGT de la UE.

Responsabilidad social empresarial

La mayoría de las grandes empresas cuentan con programas de responsabilidad social empresarial y participan en iniciativas internacionales relativas a problemas sociales y ambientales clave. Algunos ejemplos son el UN Global Compact y el World Business Council for Sustainable Development. La mayor concienciación sobre el vínculo entre deforestación y cambio climático ha empujado a la pérdida de bosques, particularmente la relacionada con la agricultura, a sus agendas. En estrecha relación con la responsabilidad social empresarial están las iniciativas de informes públicos y transparencia que animan a las empresas a informar públicamente de su impacto sobre los bosques; algunos ejemplos son el proyecto Forest Footprint Disclosure Project y los WWF Scorecards.

Inversores

El Plan de Acción FLEGT de la UE reconoce que los inversores pueden influir sobre la producción y el comercio de madera ilegal así como sobre la tasa de deforestación en un nivel más general. Algunos inversores multilaterales y del sector privado están redactando criterios de inversión que incluyen el compromiso de evitar la deforestación. Entre ellos están International Finance Corporation y HSBC.

3 Participación eficaz con el sector privado

Las iniciativas internacionales para reducir la degradación y pérdida de bosques, como FLEGT y REDD+, tienen más probabilidades de triunfar si consiguen la participación del sector privado como socios plenos con el Gobierno y otras partes interesadas para la elaboración y aplicación de soluciones.

Existen diversas formas para fomentar esto, algunas de las cuales se exponen aquí. Al considerar cualquiera de ellas, es importante recordar que también hay riesgos en relación con el sector privado que deben ser tratados. Estos se indican en el recuadro 2.

Asociaciones entre el Gobierno y el sector privado

Muchos países con bosques tropicales deben revisar sus marcos políticos y legislativos, endurecer la aplicación de la ley y mejorar la ordenación de uso del suelo si quieren hacer progresos con REDD+ o con el desarrollo bajo en carbono. El Gobierno debe dirigir estas iniciativas, pero si no se implica al sector privado se crea un alto riesgo de que empresas individuales o todo el sector se opongan a cualquier cambio que pretenda restringir su derecho a deforestar. El enfoque de múltiples interesados utilizado en el desarrollo de sistemas para asegurar la legalidad de los AVA es un buen ejemplo de cómo contar con la participación constructiva del sector privado.

Apoyo internacional al cambio

Una lección aprendida de FLEGT es la importancia de contar con el apoyo del sector privado en el debate internacional. Los gobiernos están sumamente influenciados por la postura de las grandes empresas, en particular por empresas que ya son grandes empleadoras o que el Gobierno espera que inviertan en su país. Por ello, es probable que iniciativas internacionales como FLEGT y REDD+ consigan y mantengan más atención y ayuda política si cuentan con grandes empresas multinacionales que apoyen sus objetivos. En la práctica, a menudo las grandes empresas son reticentes a apoyar iniciativas concretas, por lo que el enfoque debe ser en los objetivos, como terminar con la producción y comercio de madera aprovechada ilegalmente o eliminar la deforestación en las cadenas de suministro agrícola.

Desarrollo y utilización de herramientas y sistemas

Un gran reto para FLEGT y REDD+ es llevar a cabo actividades como la planificación, el cumplimiento, el seguimiento y el desarrollo en áreas forestales remotas de países con infraestructura muy deficiente y capacidad limitada del personal de la Administración Pública. Con frecuencia, en esas situaciones las empresas privadas son mucho más efectivas que el Gobierno. Por ejemplo, a menudo establecen clínicas, escuelas, carreteras y sistemas de apoyo a la comunidad en las zonas donde administran plantaciones, granjas y molinos que carecen de servicios gubernamentales.

Las empresas podrían ayudar a los gobiernos a desarrollar e instalar herramientas y sistemas eficaces, ya sea para hacer un seguimiento de la madera, como para hacer cumplir la ley o para proteger los bosques.

Ejemplo 10: La Alianza por los Bosques Tropicales 2020 (Tropical Forest Alliance 2020) es una alianza público-privada que fue fundada por el Gobierno de los Estados Unidos y el Foro de bienes de consumo cuyo objetivo es reducir la deforestación tropical asociada a las principales materias primas del mundo. La Alianza está abierta a nuevos miembros, incluidos países consumidores y productores, empresas del sector privado y organizaciones de la sociedad civil que acepten emprender acciones concretas para abordar la deforestación tropical provocada por la producción de bienes de consumo.

Ejemplo 11: La iniciativa SHARP es una asociación de empresas, ONG, gobiernos y otros interesados que apoyan el desarrollo de los pequeños propietarios mediante el trabajo con el sector privado. SHARP aprovecha la experiencia y los recursos de la empresa y sus relaciones con los pequeños propietarios como compradores, financieros o proveedores de ayuda técnica para identificar y resolver problemas clave, incluido cómo reducir la deforestación en la producción a pequeña escala.



Foto: Aidenvironment

Apoyo a los pequeños productores

Una cuestión apremiante para lograr la producción agrícola con baja deforestación es asegurar que los pequeños productores sean incluidos de forma significativa. Esta es una tarea abrumadora teniendo en cuenta que hay millones de pequeños productores en el mundo con poco o ningún acceso a la información ni a incentivos para conservar el bosque. Las empresas tienen un acceso privilegiado a esos pequeños productores a los que compran sus productos o suministran asistencia financiera o técnica. Pueden aprovechar esta influencia para crear conciencia y proporcionar incentivos.

Creación de compromiso económico

Incluso aunque un gran número de personas de organizaciones apoyan firmemente la protección de los bosques, la experiencia demuestra que lograr y mantener tasas bajas de pérdida forestal a largo plazo será muy difícil a menos de que exista un imperativo económico y ético para hacerlo. El sector privado puede ayudar a crear este imperativo económico. Por ejemplo, si una empresa consigue un gran contrato debido en parte a que garantiza proyectos que no provocan deforestación, es probable que trabaje duro para asegurar que no se produce más pérdida de bosques. Asimismo, si un Gobierno emplea a muchas personas para hacer cumplir la ley, es probable que se opongan a cualquier sugerencia de que no es necesario hacer cumplir la ley.

Proveedores de servicios

El sector privado puede suministrar muchos de los servicios necesarios para reducir la deforestación, como supervisión, aplicación, capacitación y desarrollo y puesta en marcha de sistemas.

Ejemplo 12: Cuando el Gobierno del Reino Unido dijo que «reduciría la legislación ambiental para mejorar el ambiente para el sector privado», las más de 10 000 empresas británicas cuyos negocios se basaban en apoyar la aplicación de buenas prácticas ambientales se unieron para presionar contra esta reducción de las normas. Esto tuvo gran influencia en las acciones posteriores del Gobierno.



Foto: Neil Palmer, CIAT

Recuadro 2 Limitaciones y riesgos al trabajar con el sector privado

Trabajar con el sector privado tiene muchas ventajas, pero también tiene algunas limitaciones y riesgos a tener en cuenta al planificar cualquier colaboración.

Las empresas fomentan la pérdida de bosques

Aunque cada vez más empresas están comprometidas a minimizar su huella forestal, muchas otras siguen sin preocuparse por su contribución directa o indirecta a la degradación y pérdida de bosques. Estas empresas no están interesadas en trabajar con los gobiernos ni con nadie más para realizar cambios. Por lo tanto, aunque a menudo es posible asociarse para trabajar con empresas, también es importante disponer de mecanismos de control adecuados para tratar con empresas que no están comprometidas con las buenas prácticas.

Política de la empresa frente a la práctica

A veces hay poca coherencia entre las políticas de las empresas a nivel directivo y la realidad de las actividades sobre el terreno. Por ejemplo, en lugares donde las empresas agrícolas expanden sus operaciones, puede que el personal de campo sea seleccionado por sus conocimientos agrícolas o por su capacidad para trabajar en zonas remotas difíciles, más que por su concienciación en temas medioambientales; las empresas de la cadena de suministro pueden contratar intermediarios por su capacidad para negociar más que por sus conocimientos sobre los impactos de la compra sobre los bosques o la población. Además, los sistemas de objetivos y recompensas generalmente están basados en la consecución de resultados, como hectáreas plantadas o beneficios obtenidos en las transacciones; puede que los empleados no sean recompensados por minimizar el impacto ambiental. Por consiguiente, a menos que la empresa provea la formación, el apoyo y la supervisión adecuadas y establezca indicadores clave de desempeño (KPI) y objetivos individuales, es poco probable que el personal se centre en cumplir políticas como la de evitar la deforestación. Por esto, al trabajar con el sector privado, es importante examinar cómo se aplican sus políticas en la práctica.

Ámbito

El Gobierno debe dirigir muchos aspectos como la reforma de la legislación, de ordenación del uso del suelo, la asignación de derechos de uso y tenencia y el cumplimiento de la ley. Poner demasiado énfasis en planteamientos del sector privado o dejar que el sector privado mejore sus prácticas sin apoyo gubernamental puede socavar el progreso. Así, es importante considerar cuidadosamente el ámbito de las actividades del sector privado.

Exclusión de pymes

Cambiar a prácticas sostenibles es un reto para las pequeñas y medianas empresas, como pequeños productores, comerciantes, fabricantes y proveedores a lo largo de la cadena de suministro. Las economías de escala hacen posibles los cambios para las grandes empresas, mientras que los participantes pequeños pueden quedarse atrás. Por ese motivo, los programas deberían incluir ayuda y formación adecuadas para empresas pequeñas y medianas, y las grandes empresas deberían buscar la forma de ayudar a los pequeños proveedores en lugar de excluirlos.

Corrupción

En algunos casos, el sector privado puede ayudar a proporcionar más transparencia, pero en otros, puede ser una fuente de prácticas corruptas. En determinados países, las empresas han pagado sistemáticamente a funcionarios durante muchos años y esto constituye un gran obstáculo para lograr mejor gobernanza y más transparencia. En esas situaciones, puede ser necesario concentrarse en mejorar la gobernanza y transparencia empresarial en lugar de intentar que las empresas participen como socias.

4 Más información sobre los ejemplos

Compromiso de Golden Agri Resources sobre tierras ricas en carbono

<http://news.mongabay.com/2012/0605-gar-high-carbon-stock-report.html>

El Procedimiento para nuevas plantaciones de la Mesa Redonda sobre el Aceite de Palma Sostenible y Olam

www.rspo.org/en/new_planting_procedure

www.rspo.org/en/member/754

Moratoria de la soja de Brasil

www.abiove.org.br/site/index.php?page=soy-moratorium&area=MTEtMy0x

Tasas de deforestación de la Amazonia brasileña

www.mongabay.com/brazil.html

Directrices de compras responsables de Nestlé

www.nestle.com/csv/responsible-sourcing/managing-responsible-sourcing

Foro de bienes de consumo

<http://sustainability.mycgforum.com/deforestation.html>

Asociación SHARP

www.sharp-partnership.org

Información mensual sobre la deforestación en la Amazonia

www.imazon.org.br/mapas

BVRio (Bolsa Verde do Rio de Janeiro)

www.bvrio.org/site



Financiado por la Unión Europea y los
Gobiernos de Alemania, España, Finlandia,
Francia, los Países Bajos y el Reino Unido

proforest

Proforest elaboró cuatro notas informativas en las que se presenta REDD+ y se explican los vínculos entre FLEGT y REDD+ y con otras iniciativas forestales.

- *Introducción a FLEGT*
- *Vínculos entre FLEGT y REDD+*
- *Introducción a REDD+*
- *Trabajar con el sector privado en REDD+*

Esta es la cuarta de las cuatro notas informativas, *Trabajar con el sector privado en REDD+*. FLEGT son las siglas en inglés de Aplicación de las leyes, gobernanza y comercio forestales (Forest Law Enforcement, Governance and Trade). El Plan de Acción FLEGT es una iniciativa de la Unión Europea para abordar el problema de la tala ilegal y el comercio relacionado. REDD+ es el acrónimo de reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de bosques más conservar los bosques, gestionar los bosques de manera sostenible y aumentar las reservas de carbono forestal. REDD+ es un mecanismo internacional propuesto para proporcionar incentivos a los países en desarrollo para que protejan y recuperen sus reservas de carbono forestal.

Esta nota informativa ha sido elaborada por Proforest, con contribuciones de EFI y de funcionarios de la Unión Europea y Estados miembros de la UE, y producida con la ayuda de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de sus autores y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea.